

**TRABAJO DE FIN DE GRADO MAESTRO EN EDUCACIÓN
INFANTIL.**

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.

**EVALUACIÓN DE LOS REQUISITOS DE APRENDIZAJE DE LA
LECTURA EN NIÑOS DE EDUCACIÓN INFANTIL: UN ESTUDIO
DE CASOS.**

TRABAJO DE FIN DE GRADO.

ALUMNA: HIURMA PADRÓN FUENTES

TUTORA: ISABEL O'SHANAHAN JUAN

CURSO ACADÉMICO: 2016 - 2017

CONVOCATORIA: JULIO

ÍNDICE.

1. INTRODUCCIÓN	2
2. JUSTIFICACIÓN TEÓRICA	3
3. DISEÑO METODOLÓGICO	10
3.1. HIPOTESIS Y OBJETIVOS	10
3.2. MÉTODO	10
3.2.1 SELECCIÓN DE LA MUESTRA	10
3.2.2 INSTRUMENTO	11
3.2.2.1. TAREA ADIVINANZA	11
3.2.2.2. TAREA CONCIENCIA FONOLÓGICA	12
3.2.2.3. TAREA C° DEL LENGUAJE ESCRITO	12
3.2.2.4. TAREA C° ALFABÉTICO	13
3.3. PROCEDIMIENTO	14
4. RESULTADOS	15
5. DISCUSIÓN	18
6. CONCLUSIONES	21
IMPLICACIONES EDUCATIVAS	21
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	22

EVALUACIÓN DE LOS REQUISITOS DE APRENDIZAJE DE LA LECTURA EN NIÑOS DE EDUCACIÓN INFANTIL: UN ESTUDIO DE CASOS.

Resumen y palabras claves.

Este trabajo de fin de grado se centra en conocer si los alumnos de educación infantil del tercer curso, están preparados para el aprendizaje de la lectura en la etapa posterior. Se ha utilizado una prueba que recoge los predictores necesarios para este aprendizaje recogidos en el *National Reading Phannel*. Tanto estos como los contenidos que figuran en dicha prueba están centrados en el currículo de la Educación Infantil del Decreto 183/2008, de 29 de julio. A partir de un estudio de casos comprobaremos que nivel de lectura tienen estos niños.

Palabras claves: conciencia fonológica, conocimiento alfabético, fluidez, vocabulario, comprensión y evaluación basada en el currículo.

Abstract and keywords.

This end-of-grade paper focuses on knowing if early years students are prepared to learn to read for the following educational stage. It has been used a test that collects the necessary predictors for this learning as they appear in the *National Reading Phannel*. Both these predictors and the contents of said test are centered on the curriculum for Infant Education, Decree 183/2008, of July 29. From a case study we will check what level of reading these children have.

Keywords: phonological awareness, alphabetic knowledge, fluency, comprehension, vocabulary and evaluation based on curriculum

1. INTRODUCCIÓN.

Esta investigación se centra en analizar si los alumnos de educación infantil tienen adquiridas las habilidades que predice el aprendizaje de la lectura. La pregunta de la que partimos para su desarrollo será “¿Qué es leer?”. Para poder dar respuesta a esta pregunta debemos de hacer hincapié en dichos procesos, habilidades, ya que son el elemento básico para el paso de la lengua oral a la lengua escrita, y son los que permiten el desarrollo de la competencia lectora. Estas habilidades han sido estudiadas y discutidas por diversos autores. Algunos como Vigostky afirman que *“la enseñanza de la lectura y escritura se inicia con el trazado de las letras y las palabras sin que se enseñara que es el lenguaje escrito y para qué sirve”*, es decir se basa en la idea de que la lectura se adquiere llevando simplemente a cabo la repetición del trazo de las letras. Otra de las teorías que se relaciona es la de Downing (1979) que sugirió que “los conocimientos previos ocupan un papel importante, pues ayudan a lograr “claridad cognitiva” sino de una ventaja a la hora del aprendizaje de la lectura”. En este caso, este autor viene a afirmar que el alumno está inmerso en una oscuridad cognitiva y gracias a los conocimientos previos este puede acceder al aprendizaje de la lectura.

Por otro lado nos encontramos que ambos autores rechazan la idea de que los predictores de la lectura son un aspecto necesario para que el alumno pueda desarrollar la competencia lingüística de manera eficaz. Ahora bien, si nos centramos en la mirada del punto de vista psicolingüístico. Esto refuerza la teoría de que para desarrollar la lengua oral no es necesario de un entrenamiento previo, pues esta es innata y se adquiere con la edad, pero al contrario pasa con la lengua escrita que necesita de unas pautas y un entrenamiento para ser adquirida. Ante esto nos preguntaremos, “¿Dónde se recoge las pautas que deben de desarrollar los docentes para dicha adquisición?” Pues para responder a esta pregunta debemos de hacer un análisis exhaustivo del DECRETO 183/2008, de 29 de julio, donde se establece la ordenación y el currículo del 2º ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias. Concretamente en el área de Lengua; comunicación y representación, se estipulan los objetivos, contenidos y criterios de evaluación que el docente debe impartir para que el alumno adquiriera dicha competencia. Es por ello que esto nos lleva a realizar este análisis para poder comprender y conocer cuáles son los conocimientos que deben de adquirir. Además comprobaremos que nivel de conocimiento poseen los alumnos cuando finalizan los

estudios de la primera etapa de escolarización, es decir nos centraremos en dar a conocer en qué nivel se encuentra los alumnos una vez está por concluir la Educación Infantil, y comenzar con la Educación Primaria. Para ello utilizaremos la prueba del IPAL (Indicadores de Progreso del aprendizaje en la lectura, Jiménez y Gutiérrez, 2016) que mide el grado de conocimiento de habilidades que poseen los alumnos en relación al aprendizaje de la lectura en la etapa de la Educación Infantil.

2. JUSTIFICACIÓN TEÓRICA.

❖ ¿QUÉ ES LEER?

Si buscamos en el diccionario el significado de leer encontramos que es el proceso por el cual percibimos y comprendemos la escritura. Para ello debemos de disponer de un sistema de tratamiento cognitivo en el que se transforman representaciones mentales y así poder alcanzar el significado de la grafía. En palabras de Perfetti (1999) *la lectura es una habilidad basada en el lenguaje que comparte procesos y conocimientos del lenguaje oral tales como el conocimiento de la fonología, la morfología, la sintaxis, que se unen formando la morfosintaxis, la semántica y la pragmática*. Estas ayudan a identificar y comprender las grafías representadas. Cada una de ellas desarrolla unos objetivos que ayudan al proceso de adquisición de la lectura. La habilidad fonológica es la que se centra en hacer un análisis de los sonidos de las letras, de trabajar los puntos articulatorios basándose en el aparato bucofonatorio. Gracias a esta se logra diferenciar las palabras, pues los fonemas corresponden a una sola grafía representada. La morfología es la parte que se centra en las reglas internas de las palabras, y la sintaxis es el orden y composición de las palabras de combinación. De estas surge la morfosintaxis, que es la capacidad de adquirir el conocimiento de las diferencias que hay en dos palabras en relación a su significado, centrándose en la raíz y en algunos morfemas. La habilidad semántica es la que se encarga de que el niño adquiera vocabulario a través del desarrollo cognitivo y del ambiente social, y la habilidad pragmática o el uso del lenguaje, que se centra en saber utilizar el lenguaje en función de los diferentes contextos sociales. Todas estas anteriores componen la competencia lingüística.

Otro de los procesos que ayuda y da paso a la lectura es la denominada decodificación. La decodificación trata de que el alumno sea capaz de emprender la lectura de un texto, ya que otorga al alumno la capacidad de relacionar las letras con los sonidos que producen estas. Cuando un alumno ya ha interiorizado, se puede decir que ya ha comenzado a desarrollar el proceso lector, pues la decodificación hace que el alumno adquiera las destrezas necesarias para dar lugar a la fluidez. Esta fluidez da lugar a la denominada comprensión, siendo esta otro de los aspectos necesarios para el desarrollo de la lectura. Estos dos procesos, fluidez y comprensión, están relacionados entre sí, pues si se manifiesta fluidez hay comprensión, por ejemplo cuando un niño al leer ejecuta una lectura de manera silabeada se puede afirmar que ese alumno aun no ha adquirido la correcta decodificación pues no existe en él el recitado de las palabras la fluidez precisa, pero al contrario sucede con un alumno que cuando empieza a leer lo hace de una manera eficaz e integrada, es decir cuando un alumno lee y hace uso de la fluidez precisa en el nombramiento de las palabras se puede dar por hecho que este alumno ha adquirido una automatización del proceso lector. Además el proceso de decodificación es considerado un agente esencial para el acceso a las formas escritas.

Todo lo anteriormente expuesto da lugar a tratar con una serie de factores denominados predictores de la lectura. Estos reciben el nombre de conocimiento fonológico, conocimiento alfabético, fluidez, vocabulario y comprensión. Estos aspectos son de gran importancia pero debemos de trabajarlos de manera secuenciada ya que están relacionados entre sí. El primero que debemos de desarrollar es la conciencia fonológica que toma especial relevancia pues es fundamental para desarrollar el aprendizaje de la lectura, ya que es parte del proceso de decodificación. Podemos asignarle también el término de conciencia fonémica, pues Hernández-Valle y Jiménez (2001) la define como la capacidad que tiene el sujeto de descubrir en la palabra una secuencia de fonos o fonemas. Estos dos términos se encargan de darle estructura sonora al habla, es decir es la encargada de hacer que los niños sean conscientes de que el lenguaje que escuchamos está compuesto por palabras, sílabas, fonemas y que todos son independientes entre sí pues cada uno de ellos representa una secuencia temporal al ser unidades independientes; es decir cada una de las letras, grafías, que pueden componer una palabra son unidades individuales a las que les asignamos un sonido, y que a su vez para su correcta pronunciación debemos de seguir el orden secuencial que las caracteriza. Este proceso es esencial para que el niño aprenda a leer a través de las

tareas de segmentación, de síntesis, de identificación y de omisión, forman parte de este conocimiento pues dan la oportunidad de detectar y manipular los sonidos del habla. El conocimiento alfabético según Harris y Hodges (1995) es la capacidad de relacionar los procesos fonológicos y visuales, es decir es la que debe de adquirir un alumno para poder llevar a cabo una correcta conversión grafema - fonema, dándole la capacidad de saber diferenciar que las representaciones gráficas están compuestas por fonemas. También es la que otorga la posibilidad de que el alumno sea capaz de identificar y nombrar las letras de las palabras. Cuando el proceso de conversión grafema – fonema es adquirido, es cuando podemos afirmar que el alumno ha captado el principio de alfabetización, ya que este es el que da el paso para comenzar a percibir las grafías como tales dejando de un lado la concepción del principiante. Esta concepción de principiante es la que se caracteriza por pasar de percibir en una representación gráfica un conjunto de rayas, para dar paso a una representación gráfica formada por grafías, es decir; el reconocimiento de que las letras poseen unas representaciones, y que esas representaciones se caracterizan por poseer un sonido denominado fonema. Toda habilidad fonológica beneficia al conocimiento alfabético.

La fluidez es la que se caracteriza por ser el resultado de una lectura rápida, con soltura y con una entonación acertada al relato según Allington (1983). Se puede hablar de fluidez cuando en el momento de enfrentarse a un texto, el alumno hace una lectura oral de dicho texto sin pausas y utilizando todos los recursos necesarios para realizar una “buena” lectura en palabras de Pikulski (2006:73) *la fluidez lectora es un proceso que incluye habilidades eficaces de decodificación que permiten al lector comprender el texto. Existe una relación recíproca entre la decodificación y la comprensión. La fluidez se manifiesta en la lectura oral precisa, rápida y expresiva y es aplicada durante la comprensión lectora silenciosa.* La decodificación es parte de este proceso, pues cuando un alumno comienza a leer con fluidez es porque la decodificación ha sido interiorizada por este y ha dejado atrás el silabeo. En este punto es cuando se da lugar la comprensión, pues gracias a la decodificación el alumno comienza a darle significado a lo que está leyendo, dejando atrás la lectura mecánica y comenzando hacer uso de sus capacidades para convertirla en un acto automático. Por todo ello debemos percibir el concepto de “fluidez” como la herramienta que permite llegar a comprender el texto que estamos trabajando, ya que si no disponemos de esta capacidad muy difícilmente lograremos la comprensión.

El vocabulario oral se convierte en algo esencial para los alumnos, pues este ayuda a que tengan fluidez. Cuando un alumno se caracteriza por poseer una variedad de vocabulario, es decir que sea poseedor de una gran parte del vocabulario que existe, este le dará la oportunidad de desarrollar la comprensión lectora de una manera más rápida, pues en el acto de leer la comprensión se desarrolla de una manera automática y fluida al comprender mejor el mensaje cuando partimos de palabras que reconocemos. Al contrario ocurre con un alumno que no le han facilitado el reconocimiento de vocabulario, pues este a la hora de comenzar a leer percibirá el acto de una forma más compleja pues debe de comenzar por la decodificación de esa información escrita para luego almacenarla en su memoria, y por último adquirirá el término que se ha trabajado llegando a descifrar este término escrito con mayor soltura y fluidez.

Y por último está la comprensión que es el último eslabón de la cadena en el proceso del aprendizaje de la lectura, pero no por ello deja de adquirir menos importancia pues sin esta el niño no podrá lograr realizar la conversión grafema - fonema. La comprensión es posterior a la decodificación, pues en la decodificación el niño aun realiza la lectura de forma pausada, silabeando. Cuando un niño adquiere la comprensión se puede dar por hecho que ya es capaz de extraer el significado de lo que está leyendo. Este proceso de comprensión se hace más sencillo cuando el alumno cuenta con un amplio campo de vocabulario, pues este da lugar a que la lectura se realice de manera más fluida, y es por ello que en este proceso también entra en juego la fluidez, pues gracias a esta el alumno comienza a desarrollar la decodificación que es necesaria para lograr una comprensión del texto. En palabras de García Madruga, Gutiérrez - Martínez y Carreido (2002), *La comprensión lectora consiste en decodificar la información visual, escrita y hallar el significado con el que se asocia la palabra. Este conocimiento está almacenado en una estructura mental, que actúa como diccionario o léxico interno*, es decir cuando se desarrolla la comprensión lectora podemos recuperar las palabras que ya hemos trabajado con anterioridad y que las hemos ido almacenando en nuestra memoria.

También se debe de hacer alusión a la memoria de trabajo que se encarga de almacenar la información que se obtiene. Este proceso se caracteriza por no ser un proceso a largo tiempo, sino más bien se almacena una información en la memoria para que cuando la necesitamos directamente se pongan operativos; en otras palabras sirve como puente para conectar los conocimientos adquirimos en el instante con los que ya hemos

adquirido, conocimientos previos, y entre ellos procrear una nueva información. Nos sirve en gran medida para conectar todos los procesos implicados en el desarrollo de la lectura.

En relación al lenguaje oral y al lenguaje escrito Jiménez (1989) afirma que ambas son necesarias para la preparación del alumno en la lectoescritura. Estas tienen características distintas, pues el lenguaje oral se adquiere de manera natural y espontáneamente, mientras que por el contrario sucede con el lenguaje escrito que para su correcta adquisición se debe de ofrecer todos los mecanismos necesarios para lograr un aprendizaje óptimo de sus contenidos y funciones, tales como reconocer las palabras, letras, líneas entre otros, siendo estos interiorizados por parte del alumno creando en este la capacidad de manipulación y de reflexión. Este proceso de adquisición del lenguaje escrito se hace más factible de aprender gracias a que la lengua española se caracteriza por ser una lengua transparente y alfabética, es decir el castellano es considerado una de las lenguas transparentes y alfabéticas al mantener una alta relación entre el grafema y el fonema, correspondiendo a cada uno de los grafemas un solo fonema. Esta cuestión ayuda a la adquisición de la lectura pues para desarrollarla debemos de saber que sonido corresponde a cada letra siendo esto un requisito que esta inmerso en la transparencia del castellano. Además la lengua castellana dispone de 27 letras representadas a través de una grafía, las cuales se caracterizan por atribuirles un sonido diferente. Cada una de ellas representa a un solo sonido de la lengua oral. Estas características hacen que los alumnos tengan más facilidades a la hora de aprender a leer. Aunque existen algunos casos en lo que esta relación no se hace tan biunívoca, ya que por ejemplo al grafema “c” se le puede asignar el fonema /ce/ y el fonema /ka/. La transparencia también viene dada al ser un lenguaje que no utiliza signos a la hora de poder establecer un significado, es decir cuando escribimos lo hacemos a través de una grafía y esa grafía es el trazo de una letra del alfabeto representada por un sonido, siendo esta clara y no llevando consigo signos gráficos ayudando esto a otorgarle simplicidad a la estructura silábica consonante vocal (CV). Un ejemplo de lenguas que no poseen una transparencia en sus grafías es el chino, caracterizado por ser una lengua ideográfica o el japonés que se caracteriza por hacer su grafía a través de unos símbolos denominados en este caso logográficos. Ambas lenguas son de difícil aprendizaje debido a sus grafías representadas por gráficos.

Todo ello mediatiza las habilidades para el aprendizaje de la lectura, por lo que el currículo lo debería de tener en cuenta. Por ello en el DECRETO 183/2008, de 29 de julio, se establece la ordenación y el currículo del 2º ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias. Esta está dividido en tres áreas. Una de estas hace mención a la “Lengua: Comunicación y Representación”. En ella podemos apreciar en el apartado de objetivos como en el punto 7 se hace referencia a la lectura, “7. Iniciarse en los usos sociales de la lectura y la escritura explicando su funcionamiento y valorándolas como instrumento de comunicación, información y disfrute”, es decir la misión del maestro es que el niño se inicie en la lectura y para ello deberá de saber manejar las técnicas oportunas. Como a su vez en esta área en el apartado de Contenidos podemos ver en su artículo 1.9 que el niño debe de segmentar el lenguaje oral (conciencia léxica, silábica y fonémica), mediante actividades de segmentar, identificar, aislar, añadir, omitir, sustituir sílabas y fonemas en palabras, así como el reconocimiento y producción de rimas en lengua materna y lengua extranjera. Esto en otras palabras hace alusión a que el maestro debe de desarrollar la conciencia fonológica porque gracias a esta se le puede enseñar a los niños que las palabras están formadas por sonidos. Para estos dos apartados el docente deberá de establecer unos criterios de evaluación que se recogen en la sección de “criterios de evaluación”, siendo estos “Participar en distintas situaciones de comunicación oral pronunciando correctamente y comprender mensaje orales diversos, mostrando una actitud de escucha atenta y respetuosa”, “Segmentar el lenguaje oral con conciencia léxica, silábica y fonémica, en lengua materna y lengua extranjera, así como discriminar auditivamente las diferencia fonéticas del lenguaje oral, “Mostrar interés por los textos escritos presentes en el aula y en el entorno próximo, iniciándose en su uso, en la comprensión de sus finalidades y en el conocimiento de algunas características del código escrito” y “Representar gráficamente lo que lee”.

Por otro lado haciendo alusión a la competencia lingüística, en ella se desarrollan algunos aspectos relacionados con el aprendizaje de la lectura, que viene relacionado con los criterios de evaluación anteriormente expuestos. Un criterio es el “Segmentar el lenguaje oral a través de la conciencia léxica, silábica y fonética, en lengua materna y lengua extranjera, así como discriminar auditivamente las diferencias fonéticas del lenguaje oral”. Este criterio se establece para la edad de infantil pero tomando cuerpos diferentes. El primer ítems es “reconoce y produce rimas en lengua materna”, que en los

tres niveles se debe de lograr. Luego se hace alusión a la identificación de los fonema, pero en este caso los tres niveles deben de lograr aspectos diferentes ya que en el primer nivel se requiere que el niño identifique el fonema, en el segundo nivel se incluye que añada fonemas, y en el tercer nivel, se precisa que el niño identifique, aísle, añada, omita... sílabas y fonemas. Otros de los criterios que están inmersos en esta competencia es el de “Participar en distintas situaciones de comunicación oral pronunciando correctamente y comprender mensajes orales diversos, mostrando una actitud de escucha atenta y respetuosa”, que para el primer cursos de educación infantil, tres años, se asigna un ítems que especifica que el alumno deben de conocer vocabulario básico de los temas dados e intenta integrarlo en las conversaciones. De igual modo sucede para el tercer curso de educación infantil que se especifica que el alumno debe de utilizar un vocabulario variado; pregunta el significado de las palabras nuevas, hace esfuerzos por buscar el vocabulario necesario para expresar lo que desea, o describe con un vocabulario adecuado objetos, persona y situaciones. Otros de los ítems recogidos es “Mostrar interés por los textos escritos presentes en el aula y en el entorno próximo, iniciándose en su uso, en la comprensión de sus finalidades y en el conocimiento de algunas características del código escrito”, se establece que en el primer curso de debe de lograr que el alumno identifique su nombre escrito; reconoce en distintos tipos de textos, algunas grafías de palabras que le son familiares, le gusta coger libros o cuento para mirar, utiliza conocimientos convencionales de la lengua escrita: posición del libro. Para el nivel de cuatro años varia el aspecto donde el alumno deben de utilizar conocimientos convencionales de la lengua escrita: posición del libro al leer, función de las ilustraciones. Y ya para cinco años se debe de desarrollar la capacidad de reconocer su nombre y el de los compañeros, nombres de personajes de cuentos, palabras significativas del entorno, utilizar conocimientos convencionales de la lengua escrita: posición del libro al leer, función de las ilustraciones, partes que tiene el libro (portada, contraportada, titulo, autor, paginas, líneas...), y tener iniciática por coger cuentos y otros textos y hace que los lee. En relación al ítems “Representar gráficamente lo que lee”, este se centra en que el alumno en el nivel de tres años deben de representar gráficamente algunos fonemas y palabras, comience a señalar donde hay escritura y preguntar para conocer lo que está escrito. En el nivel de cuatro años el alumno debe de representar gráficamente su nombre sin copiarlo, es consciente de que los textos escritos transmiten información y pregunta para conocer lo que está escrito, añadiendo en este

caso que el alumno hace hipótesis de esta representación gráfica. Y por último en el nivel de cinco años el alumno debe de representar gráficamente palabras y frases sencillas de su contexto, diferencia entre el código escrito y otras formas de representación grafica y manifiesta interés por conocer el significado de palabras y textos escritos.

3. DISEÑO METODOLÓGICO.

3.1. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS.

Esta investigación trata de analizar y evaluar las habilidades o predictores relacionados con el aprendizaje de la lectura. Por ello centraremos nuestro trabajo en conocer qué grado de conocimiento sobre los predictores de la lectura poseen los alumnos de educación infantil en relación a los contenidos que se establecen en el Decreto 183/2008, de 29 de julio, en relación al área de “Lenguaje: comunicación y representación”.

OBJETIVO GENERAL.

Evaluar si las habilidades que prescriben la investigación en relación a los predictores de la lectura y el currículo de educación infantil son adquiridas.

- **OBJETIVOS ESPECÍFICOS.**

De las habilidades que prescribe el currículo cuál o cuáles son las que los alumnos han adquirido para el aprendizaje de la lectura.

3.2. MÉTODO.

3.2.1. Selección de la muestra.

Para la realización de este trabajo de investigación se ha seleccionado a dos alumnos de educación infantil, en este caso un niño de 5 años y seis meses, y una niña de 5 años y 9 meses. Ambos están escolarizados en el mismo centro y en la misma aula. A la hora de solicitarles su colaboración, ambos han aceptado sintiéndose muy

contentos. El centro donde he intervenido ha sido el CEIP PITUFÍN, situado en Santa Cruz de Tenerife, concretamente en la zona de Anaga.

3.2.2. Instrumento.

El instrumento utilizado para esta investigación es el IPAL (Indicadores de Progreso en el Aprendizaje de la Lectura, Jiménez y Gutiérrez, 2016). Esta prueba se les administró a los alumnos de educación infantil. El instrumento consta de tres pruebas que se especifican a continuación.

3.2.2.1 Tarea “Adivinanza”.

La variable de adivinanza mide el nivel de comprensión y de vocabulario que poseen los alumnos. El examinador deberá de realizar una serie de adivinanzas que describen un objeto, un lugar o bien un ser vivo con los que el alumno esté familiarizado. Cuando el examinador le realice la adivinanza el alumno deberá de señalar el dibujo con el que corresponde esta. Todas ellas corresponden al mismo campo semántico, pero son palabras de distinta familiaridad. Las adivinanzas van aumentando en dificultad, según el nivel de familiaridad que los alumnos tienen con los estímulos expuestos, por ejemplo, “¿Qué objeto es de oro?, ¿Qué hay en la biblioteca?” y los alumnos han tenido que ir respondiendo a cada una de estas. Según la respuesta que debemos de marcar con una “X” debajo de las casillas correspondientes siendo esta un “0” si la respuesta es incorrecta, un “1” si señala la imagen correcta y un “2” si señala la imagen y nombra el objetos de manera correcta. A esto debemos de asignarle una puntuación de un 1 punto a cada dibujo señalado de manera correcta, 2 puntos si señala y nombra correctamente los dibujos.

Para su puesta en práctica, el examinador y el estudiante se deberán de sentar en una mesa uno junto a otro y se le explicará la siguiente instrucción al alumno: *Voy a leerte una serie de adivinanzas en voz alta, que describe un objeto, un lugar, o cualquier ser vivo. Te ayudare dándote 3 dibujos. Tienes que decirme el nombre y señalarme e dibujo que creas que puede ser correcto para la adivinanza. Una vez que empiece la prueba deberás hacerlo tú solo, si tienes alguna duda pregúntamelo antes o después. Intenta hacerlo lo más rápido que tú puedas e intenta no equivocarte. Si hay alguna que no entiendas o no sepas, no te preocupes, pasa a la siguiente. Primero haremos una*

prueba para que veas cómo hay que resolverlo; Fíjate como lo hago: “¿Qué animal puede volar?” La paloma (señalar y nombrar), ahora te toca a ti, “¿Qué animal puede volar?” Cuando estén preparados y el ejemplo se haya realizado de manera correcta se dará el inicio a la prueba disponiendo de 5 minutos para su cumplimentación, dejando 3 segundos como tiempo de margen para que el alumno responda a cada adivinanza.

3.2.2.2 Tarea “Conciencia fonológica”.

También está presente la medición del nivel de habilidad que posee el alumno para segmentar los aspectos auditivos del lenguaje hablado, es decir conocer el nivel de conciencia fonológica. Esta prueba se denomina “Aislar el primer sonido” Consiste en nombrar una palabra de manera oral por ejemplo “Dura”, y el alumno sea capaz de repetir el sonido por el que empieza. Su puntuación se registrará por marcar en la plantilla con una “X” debajo del “0” cuando la respuesta sea incorrecta, del “1” cuando diga el nombre de la letra y debajo del “2” cuando diga el sonido de la letra. La calificación se registrará por la puntuación que se obtenga en función de los aciertos. Para su preparación de esta se requiere que el examinador le diga al alumno: Muy bien. Vamos a practicar ahora con la palabra “flor”. ¿Cuál es el primer sonido de “flor”? Esta instrucción se repetirá tantas veces sea necesario hasta que el alumno lo asimile. Luego le indicará, ¿Entiendes ahora lo que hay que hacer? Una vez que empiece la prueba deberás hacerlo tú solo, si tienes alguna duda pregúntamelo antes o después. Si hay alguna palabra que te cueste, no te preocupes, pasaremos a la siguiente. ¿Estás preparado? Asegurado el examinador que el alumno lo ha comprendido se iniciará la prueba, contando para ello con un cronometro que se deberá de detener cuando haya pasado 5 minutos desde el inicio. En el caso de que el alumno no responda en 3 segundos a una palabra se deberá de pasar a la siguiente.

3.2.2.3 Tarea “Conocimientos del lenguaje escrito”.

La tarea conocimiento del lenguaje escrito nos permite evaluar los aspectos funcionales, formales y convencionales del lenguaje escrito. Esta consta de dos partes. En la primera, “Libro de texto”, se realizará una serie de preguntas, utilizando un libro de texto infantil cualquiera, donde se recogen preguntas como, “¿Cuál es la forma correcta de leer?”. Se le presentará al alumno el cuadernillo del examinador con una

serie de ítems. Su preparación se basa en que el examinador entregará un libro de texto infantil y le dará la siguiente indicación: *“Fíjate en el libro que tenemos aquí. Voy hacerte una serie de preguntas sobre el libro. Respóndeme a todas las que tú sepas. Una vez que empiece la prueba deberás hacerlo tú solo, si tienes alguna duda pregúntamelo antes o después. Si alguna pregunta te cuesta más, no te preocupes, pasaremos a la siguiente ¿Lo has entendido?”* Cuando ambos estén preparados se dará tiempo a la prueba siendo este de 5 minutos, disponiendo de 3 segundos para dar una respuesta por pregunta.

La segunda parte de la prueba, “Cuadernillo de imágenes”, el evaluador deberá de ofrecer el cuadernillo de imágenes que este posee, lo abrirá frente al alumno y le indicará: *Ahora te voy a enseñar unas imágenes y te haré algunas preguntas, una vez que empiece la prueba deberás hacerlo tú solo, si tienes alguna duda pregúntamelo antes o después. Pasare a la siguiente pregunta si hay alguna que no sepas. Vamos hacer un ejemplo para ver si lo entiendes bien; Señala con tu dedo el dibujo que se puede leer”*. Cuando ambos estén preparados, y se haya realizado el ejemplo de manera correcta, el examinador dará comienzo a la prueba activando el cronometro. Este se detendrá a los 5 minutos, y se les otorgará 3 segundos para que den una respuesta por cada pregunta que se les haga. Para la calificación de estas dos pruebas se le asignará 1 punto por cada acierto que realice.

3.2.2.4. Tarea “Conocimiento alfabético”.

Esta está dividida en dos. La primera recibe el nombre de “Fluidez en identificar letras alfabéticas” Se basa en dos pruebas. La primera, “Conocimiento de los nombres de las letras” consiste en pedirle al alumno que nos diga el nombre de cada una de las letras que le presentemos. Para su preparación, el examinador abrirá el dossier que posee frente al alumno, dándole la siguiente indicación: *“Esta lista contiene letras de manera mezclada. Cuando yo te diga empezamos, debes leer el nombre de cada letra en voz alta, empezando por aquí (señalar la parte izquierda alta) y seguimos hacia la derecha y abajo (señalar con el dedo la dirección). Intenta hacerlo lo más rápido que puedas e intenta no equivocarte. Primero vamos hacer una prueba; Esta letra [señala la <<m>>] es <<m>> Ahora te toca a ti, nombra esta letra [señala la letra “F”]: [si el estudiante responde correctamente] bien, esta letra es “F”, [si el estudiante no responde correctamente] esta letra se llama “F”. ¿Comprendes lo que debes hacer?”*

Cuando te diga “comienza” lee las letras lo mejor que puedas, de izquierda a derecha y desde arriba hasta abajo. Yo me voy a callar y te voy a escuchar hasta que termines, o yo diga “alto”. Si hay alguna letra que no sepas, no te preocupes, pasa a la siguiente. Pon tu dedo debajo de la primera letra. ¿Listo/a? Cuando estén preparados, dirá “Comenzamos”, señalando la primera letra e iniciará el tiempo del cronómetro. Este tiempo será de 5 minutos para su cumplimentación total. En el caso de que se den 10 errores consecutivos se detendrá la prueba. Y la segunda prueba, “Conocimiento del sonido de la letra”. En ella el examinador abrirá el dossier y le dará la instrucción siguiente al alumno: Ahora te voy a pedir algo distinto. Cuando yo te diga empezamos, lo que debes hacer es decirme como suena cada letra, empezando por aquí (señalar la parte izquierda alta) y seguimos hacia la derecha y abajo (señalar con el dedo la dirección). Vamos a hacer un ejemplo para que lo entiendas bien. El sonido de esta letra [señala la <<m>>] es /m/, ahora te toca a ti, inténtalo con esta letra [señala la letra “F”] (si el estudiante lo hace correcto) bien, el sonido es /f/ [si el estudiante no responde correctamente] esta letra suena así /f/, inténtalo tu (se realizará hasta que diga el sonido de la letra). ¿Comprendes lo que debes hacer? Cuando te diga “empezamos” di el sonido de cada letra como hemos ensayado. Intenta hacerlo lo más rápido que tú puedas, e intenta no equivocarte. Yo me voy a callar y te voy a escuchar hasta que termines, o yo diga alto. Si hay algún sonido que no sabes, no te preocupes, pasa al siguiente. Pon tu dedo debajo de la primera letra, ¿Listo/a? Cuando ambos estén preparados se dirá “Comenzamos”, iniciando el cronómetro con un margen de tiempo de 5 minutos, en este caso si existen 10 errores consecutivos se detendrá la prueba. Para su calificación nos basamos en otorgar 1 punto por acierto que realice.

3.2.3. Procedimiento.

Para la realización del estudio se contactó en primer lugar con la directora del centro, la cual no puso impedimento alguno para su puesta en marcha. Posteriormente se ha tenido que solicitar permiso a la tutora encargada del aula de educación infantil de 5 años, quién sin dudarle dio el permiso. Una vez contando con el permiso de ambas, se intervino con los alumnos, quienes ya conocían a la examinadora de la prueba, pues esta tiene contacto con el centro tras la realización del Practicum. Cada uno de los alumnos ha requerido de una sesión, aproximada de 45 minutos. En este intervalo se les ha otorgado un periodo de 5 minutos entre prueba y prueba, ya que son niños de infantil

que se agotan con mucha facilidad. También este descanso sirvió para que los alumnos no se estresaran mezclando los contenidos de las pruebas, además sirvió para tranquilizarlos y darles un aliento, es decir para elogiarlos por el trabajo que estaban realizando. El desarrollo de la prueba se dio en la sala de profesores del centro en cuestión, ya que esta está justamente al lado del aula correspondiente a 5 años, y la tutora lo ha considerado oportuno. En este espacio únicamente estuvieron presentes el alumno y la evaluadora de la prueba.

4. RESULTADOS.

Una vez cumplimentado los cuestionarios por parte de los alumnos, se procedió a plasmar los resultados que han obtenido en dos cuadros perteneciendo el primero al alumno “A” y el segundo a la alumna “B”. Luego se extrajeron esos resultados y se realizó una comparación con los que se estipulan para el nivel seleccionado.

Alumno “A”	Aciertos en un minuto.	Aciertos en tiempo invertido.	Tiempo invertido.	Errores en tiempo invertido.	Número ítems realizados.
Adivinanzas.	9 20	15 20	2'17,10 5'00,00		20 20
Conciencia fonológica.	26 40	40 40	1'50,26 5'00,00		40 40
Fluidez: Libro de texto.		2 6	12'06,09 5'00,00		
Fluidez: Dossier.		31 35	1'25,55 5'00,00		
Conocimiento de las letras.		87 100	1'00 1'00	2 100	89 100
Conocimiento de los sonidos.		54 100	1'00 1'00	6 100	58 100

AM: aciertos en un minuto; AT: aciertos en tiempo invertido ; TI: tiempo invertido ;

ET: errores en tiempo invertido ; IR: ítems realizados ; CF: conciencia fonológica ; FL: fluidez libro de texto : FD: fluidez dossier ; CL: conocimiento de la letras ; CS: conocimiento de los sonidos.

En este cuadro se puede apreciar los resultados obtenidos del estudio de casos del alumno de educación infantil de cinco años. Se puede ver como en la prueba de adivinanzas el alumno en el primer minuto solo logró responder a 9 ítems no llegando a la media estipulada. Para la cumplimentación total de esta, bastó con 2'17,10 segundos lo que significa que el alumno estuvo bastante acertado pues le sobró un poco más de la mitad del tiempo que se le otorgaba, 5 minutos.

Para la prueba de CF el alumno acertó en un minuto a 26 ítems, de 40 que tenía previsto en 5 minutos. En esta se puede afirmar que el alumno superó la media que se estipulaba con 6 ítems de más. El TI fue de 1'50, 26 segundos siendo muy por debajo del estipulado, pues disponía de 5 minutos para la correcta cumplimentación.

La FL no fue una de las pruebas que el alumno haya sabido manejar, pues se estipula que debe de lograr 6 ítems de los 2 que alcanzó. El TI fue de 12'06 segundos. Para la prueba de FD necesitó un tiempo de 1'25,55 segundos, en este tiempo respondió a 31 ítems de 35 que se habían estipulado. Este resultado es favorable, pues se puede decir que en menos de la mitad de tiempo otorgado contestó a un 80 % de los ítems.

En relación a CL el alumno leyó un total de 89 letras en el tiempo otorgado, con un margen de error de 2 ítems siendo esto un claro ejemplo de la fluidez que posee al haber acertado más de la mitad de ítems en 1 minuto.

Y por último, en la prueba de CS el alumno no mostró tanta fluidez para la cumplimentación, pues leyó un total de 58 letras en el TI. De estos, 6 ítems fueron los que ha leído de forma errónea.

El siguiente cuadro muestra los resultados que obtuvo la alumna "B".

Alumna "B"	Aciertos en un minuto.	Aciertos en tiempo invertido.	Tiempo invertido.	Errores en tiempo invertido.	Número ítems realizados.
Adivinanzas.	4	12	2'41,83		20
	20	20	5'00,00		20

Conciencia fonológica.	20 40	37 40	2'13,02 5'00,00		40 40
Fluidez: Libro de texto.		4 6	1'15,88 5'00,00		
Fluidez: Dossier.		29 35	1'26,25 5'00,00		
Conocimiento de las letras.		30 100	1'00 1'00	19 100	49 100
Conocimiento de los sonidos.		51 100	1'00 1'00	6 100	57 100

AM: aciertos en un minuto; AT: aciertos en tiempo invertido ; TI: tiempo invertido ;

ET: errores en tiempo invertido ; IR: ítems realizados ; CF: conciencia fonológica ; FL: fluidez libro de texto : FD: fluidez dossier ; CL: conocimiento de la letras ; CS: conocimiento de los sonidos.

Este cuadro de resultados pertenece a la alumna de educación infantil de cinco años. Esta alumna en la prueba de adivinanzas no llegó a la media que se estipulaba, pues contestó a 4 ítems en el primer minuto. Se le otorgó 5 minutos para la realización de la prueba, necesitando 2'41,83 segundos para la realización de los 20 ítems otorgados. Dentro de estos acertó 12.

En la prueba de CF la alumna logró alcanzar la media estipulada acertando a 20 ítems de los 40 estipulados. Los AT fueron 37 de los 40 que se le solicitó, siendo esto un resultado positivo, pues acertó el 90 % de los ítems. En relación al TI, este está por debajo de la media que se solicita, pues es un total de 2'13, 02 segundos de los 5 minutos que se le otorgó.

A la hora de evaluar la FL, esta alumna respondió el 80 % de las respuestas de forma exacta, pues son ciertas 4 de 6 que se estipulaban.

En la prueba de la FD la alumna supo contestar a 29 ítems de los 35 que se solicitaban. El TI fue por debajo de la media pues solo necesitó de 1'26,25 segundos de los 5 minutos que se le ofreció.

En la prueba de CL, la alumna en cuestión no llegó a la media, pues solo ha respondido a 30 ítems de los 100 que se le solicitó. De estas 30, 19 son las letras que supo interpretar, siendo el resto, 49, letras leídas erróneamente.

Y por último, en la prueba de CS la alumna superó la media pues leyó 57 ítems de los 100 que se estipulaban. De estos 57 ítems, 6 fueron los incorrectos, siendo el resto las letras correctas, 51 ítems.

5. DISCUSIÓN.

Una vez analizados los resultados se ha procedido a verificar la relación que se establece entre los conocimientos que los alumnos han adquirido con lo que realmente se estipula en el currículo.

La primera de las pruebas trataba de alcanzar el grado de vocabulario que los alumnos tienen, y esta ha corroborado que el nivel es bajo al no alcanzar la media estipulada. Este concepto se hace fundamental que los alumnos lo adquieran, ya que cuando un alumno no adquiere una cantidad de vocabulario suficiente significa que a la hora de adquirir la habilidad de la lectura tendrá una serie de factores que le influenciarán negativamente en dicha adquisición. Como afirmaron Baumann y Kame'enui, 2004, Pearson et al, 2007, *“existen estudios que confirman la alta correlación (0'6 a 0'8) entre el conocimiento del vocabulario y la comprensión lectora”*. Se debe de trabajar tanta cantidad de vocabulario como sea necesaria. Cuando un alumno adquiere grandes dosis de vocabulario, este tendrá facilidades a la hora de trabajar las habilidades al conocer que nombre se le asigna a cada objeto, es decir cuando un alumno está abastecido de vocabulario no tendrá ningún problema a la hora de identificar los conceptos que le ofrezcamos, pues este está familiarizado con estos.

En relación a la prueba de conciencia fonológica los alumnos han demostrado que poseen conocimientos acerca de los sonidos de las letras, pero no con exactitud ya que esta no ha sido notoria al alcanzar la media que se estipula. La conciencia fonológica es una habilidad básica para que el niño tome conciencia de que el lenguaje oral está constituido por segmentos lingüísticos llamados fonos. Esto es un aspecto que se debe de trabajar con gran profundidad, pues gracias a esta los alumnos comienzan a identificar que las palabras están formadas por fonemas, y que a estos fonemas les

corresponde un sonido. Cuando el alumno comienza a asimilar esta estructura podemos confirmar que ha sido adquirida dicha habilidad, ya que esta facilita el paso de la lengua oral a la lengua escrita. Si un niño no adquiere esto no podrá diferenciar las grafías que se le presentan, pues no le otorgará a cada uno de las grafías el fonema correspondiente dando lugar a un fallo lector. Además sin esta adquisición el alumno será incapaz segmentar los aspectos auditivos del lenguaje oral. Todo ello se resume en la afirmación de Bravo Villalón y Orellana, 2000:17, *“Aprender a leer y a escribir es un proceso complejo que emerge durante los años preescolares y se sigue desarrollando en la interacción escolar. Para que esta interacción tenga éxito en el primer año es necesario que los niños hayan logrado un “nivel funcional” en algunas destrezas psicolingüísticas básicas, como es el desarrollo fonológico”*.

En la prueba del lenguaje escrito se puede apreciar como los alumnos adquieren diferentes puntuaciones acerca del conocimiento de las reglas básicas. En el caso del alumno “A”, este no ha llegado a alcanza la mitad de puntuación. A la hora de manejar el ejemplar que se les ha ofrecido no se ha podido apreciar que este está familiarizado con los libros, pues no lo ha manejado con soltura ni precisión. Al contrario sucede con la alumna que a la hora de manejar el libro lo ha hecho segura de lo que se le estaba solicitando. En estos casos se puede decir que quizás unos de los alumnos, la niña en este caso, ha contado con más facilidades por parte de sus educadores externos, es decir quizás la soltura y seguridad de la alumna se daba a que en su hogar o en su contexto exista la figura del educador comprometido con la educación de sus hijos otorgándole el material necesario para ello. Como bien se recoge en el currículo en el apartado de los criterios de evaluación se recoge que se debe de desarrollar en los alumnos la capacidad de reconocer los conocimientos convencionales de la lengua escrita, es decir deben de conocer la posición del libro al leer, las funciones de las ilustraciones, las partes que tiene el libro (portada, contraportada, título, autor, paginas, líneas...), y tener iniciativa por coger cuentos y otros textos y hace que los lee. Por ello, se hace esencia que los alumnos obtengan libros, cuentos, revistas, con las que puedan experimentar y analizar. Por otro lado, en relación al dossier que el examinador ha utilizado para evaluar el lenguaje escrito, ambos han pasado por alto los ítems que marcan números, es decir estos alumnos no identifican los números como elementos que se pueden leer, pues no han sido capaces de leer ninguna figura que contuviese un número. Los alumnos deben

de ser conscientes de que los números son unidades gráficas que también se pueden leer, pues se trata de una grafía que representa un número, al contrario que ocurre con la grafía que representa a un fonema. Nuevamente se debe de hacer alusión al currículo que rige la Educación Infantil, pues en el se estipula que se debe de iniciar a los alumnos a que muestren interés por los textos escritos en el aula, así como que conozcan las características del código escrito y representen gráficamente lo que leen.

En relación a la prueba del conocimiento de las letras, hemos comprobado nuevamente una gran diferencia entre ambos alumnos, pues el alumno “A” ha logrado responder el 87 % de las letras, mientras que la alumna no ha logrado superar la media. En este caso se puede comprobar cómo la fluidez es una variable que no todos los alumnos alcanzan de una misma manera, pues para ello se debe primero de adquirir una buena decodificación para luego dar el paso a la fluidez. Para una buena fluidez se debe de dar primero el conocimiento alfabético, es decir se debe de trabajar con profundidad el tema de conversión grafema – fonema. Los niños deben de tener claro que las letras son representaciones gráficas a las cuales les corresponde un sonido, llamado fonema. Esto es un aspecto que se debe de tener claro, pues si un alumno no es consciente de que al grafema, que es representado gráficamente, le corresponde un fonema, pues muy difícilmente podrá adquirir la fluidez, y más aún adquirir vocabulario. En este sentido ambas habilidades, conocimiento alfabético y vocabulario, están relacionados con la fluidez pues son variables necesarias para que exista esta. Cuando estos aspectos no se han trabajado en profundidad los alumnos comienzan a mostrar problemas en la adquisición de la lectura.

Por último en el conocimiento de los sonidos se puede comprobar cómo ambos llegan a alcanzar la puntuación media. En este caso se puede afirmar que los alumnos han adquirido la decodificación de los sonidos, es decir que manejan con más soltura los fonemas de las letras. Pero por otro lado la fluidez en este caso no es tan notoria, pues esta media ha sido alcanzada en el caso de la alumna “B” con un ítem de más, y en el caso del alumno “A” con 6 ítems de más. Con estos resultados se puede afirmar que los alumnos están en proceso de decodificación de los sonidos, pues aun no han adquirido la fluidez precisa. Estos resultados no los podemos considerar como algo negativo, pues en un apartado del currículo se recoge que los alumnos en la etapa de educación infantil deben de iniciarse en el conocimiento de algunas propiedades del texto escrito,

afianzándose y completándose estos en niveles y etapas posteriores, es decir en esta etapa no se puede exigir que el alumno sepa leer pero si debe de tener conocimientos acerca de la lengua escrita.

6. CONCLUSIONES.

1. Se ha podido observar que el alumno A, si ha llegado a alcanzar los mínimos de los predictores de la lectura que se establecen para este nivel, por lo que se puede afirmar que si está preparado para dar el paso a la lectura.
2. Se ha podido observar que el alumno B, no ha podido llegar a alcanzar los predictores de la lectura establecidos, por lo que no está totalmente preparado para dar el paso hacia la lectura.

➤ IMPLICACIONES EDUCATIVAS.

Cada uno de los alumnos aprende a ritmos distintos, y estos ritmos deben de ser respetados.

Se debe de hacer conscientes a las familias la importancia que tiene otorgar a los niños materiales didácticos.

Los maestros deben de recibir más formación a cerca de la importancia que tienen los predictores de la lectura para su aprendizaje.

7. REFERENCIA BIBLIOGRÁFICAS.

- Fundación Wikipedia, Inc. *Leer*. Recuperado de <https://es.wikipedia.org/wiki/Leer>.
- Bravo Valdivia, Luis, Villalón, Malva y Orellana, Eugenia. (2004). *Los procesos cognitivos y el aprendizaje de la lectura inicial*. Chile. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052004000100001.
- DECRETO 183/2008, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y el currículo del 2º ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias. (En BOC nº 163, Jueves 14 de Agosto de 2008)
- DECRETO 89/2014, de 1 de agosto, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Canarias. (En BOC, 156. Miércoles 13 de agosto de 2014).
- Bravo-Valdivieso, L., Villalón, M. Orellana, E. (2001). *Procesos predictivos del aprendizaje inicial de la lectura en primero básico*. Boletín de Investigación Educativa, 16, 149- 160.
- Núñez Delgado, M.^a Pilar, Santamarina Sancho, M.. (Enero – Diciembre 2014). *Prerrequisitos para el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura: conciencia fonológica y destrezas orales de la lengua*. 2 - 6.
- Pérez González, Jesús. *¿Es tan importante la fluidez lectora?* Centro de Comunicación y Pedagogía. Recuperado de <http://www.centrocp.com/es-tan-importante-la-fluidez-lectora/>.
- Muñoz-Valenzuela, Carla, Schelstraete, Marie-Anne. (2008) *Decodificación y comprensión de lectura en la edad adulta: ¿Una relación que persiste?*, 1 – 5.
- Moraís, José y A. Adrián, José. (2015) *Hacer buenos lectores*. Málaga, España: Ediciones Aljibe.

- Jimenez Gonzalez, Juan E. y Ortiz, M. (2014). *Conciencia fonológica y aprendizaje de la lectura: teoría, evaluación e intervención*. Madrid, España: Editorial Síntesis.
- Quintana Díaz, José. (1997) *La lectura: sistematización didáctica de un plan lector*. Madrid, España: Ediciones Bruño.
- Solé Gallart, Isabel. (1992) *Estrategias de lectura*. Barcelona, España: Editorial Graó.
- Seymour Bruner, Jerome y Linaza Iglesias, José Luis. (1984) *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid, España. Editorial Alianza.